El Espíritu Santo

1. ¿Sobre qué trataremos hoy?

Jesucristo resucitado vive una vida nueva, no ha abandonado a sus discípulos, sigue actuando en el mundo y en la Iglesia, por la acción y la fuerza del Espíritu. El prometió enviarlo para que nos condujera en la verdad y viviendo en la verdad seríamos libres. El Espíritu Santo anima a los discípulos de Jesús a seguir anunciando la salvación como verdaderos testigos del Señor.

2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Les invito a leer con atención, sin apuro y quizá durante esta semana, los siguientes textos que iluminan nuestra reflexión:

- ***¿Para qué promete Jesús el Espíritu Santo?*** Jn 7,37-39; Jn 14,15-17; Jn 14, 25-26; Jn 15, 26-27; Jn 16, 7-15. Lc, 24,49; Hechos 1, 1-8.
- ***¿Cuáles son las herramientas (dones) que el Espíritu Santo nos regala para ser en verdad testigos del Señor?*** Isaías 11,1-3

3. Formación.

La misión del Espíritu Santo. La misión del Hijo (Jesucristo) es glorificar -manifestar y dar a amar- al Padre: «yo te he glorificado sobre la tierra» (Jn 17,4). Y ***la misión del Espíritu Santo es justamente la de glorificar al Hijo -darle a conocer y a amar por el ministerio de los apóstoles y de toda la Iglesia-: «él me glorificará»*** (Jn 16,14). ¿Entonces?...

"Nadie puede decir: Jesús es el Señor, no es movido por el Espíritu Santo" (1 Corintios 12,3) y sólo reconociendo a Jesús como Señor de mi vida y sirviéndole a él encontramos la salvación (Cf. Rom 10,9). El Espíritu Santo te hace conocer a Cristo. Pero conocerle con un conocimiento experiencial, es decir, de vivencia. Esto significa una experiencia profunda, intensa y duradera. Una experiencia que transforma la vida, y no un conocimiento meramente teórico. La vida espiritual cristiana es la vida producida por el Espíritu Santo en los que aceptamos a Cristo como nuestro Señor y Dios.

En la superabundancia de su amor, Dios crea al hombre, dándole "aliento de vida"… ¡Su espíritu!, y así, lo hace "imagen y semejanza" suya. El hombre dejándose llevar por el "padre de la mentira" (el demonio) empañó esa imagen con el pecado…el hombre tienen entonces necesidad de redención. "En el pasado muchas veces y de muchas formas, habló Dios a nuestros padres por medio de los profetas. En esta etapa final nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien nombró heredero de todo, y por quien creó el universo. Él es reflejo su gloria, la imagen misma de lo que Dios es, y mantiene el universo con su Palabra poderosa. Él es el que purificó al mundo de sus pecados, y tomó asiento en la derecha del trono de Dios" (Hebreos 1, 1-3)

El Padre y el Hijo, el día de Pentecostés, cincuenta días después de la resurrección, donó a los apóstoles el Espíritu Santo, ***la acción del Espíritu Santo en ellos los hizo fuertes, audaces, creativos y santos para anunciar el Evangelio con fidelidad a todo el mundo***. La Iglesia quedó así constituida en templo del Espíritu Santo.
El Espíritu Santo nos va conduciendo por su acción vivificante y santificante, en los sacramentos y el Evangelio, a la plenitud de la Verdad, es decir, para profundizar, comprender, vivir y luego anunciar, todo lo que Jesús hizo y nos dijo.

El Espíritu Santo es nuestra guía para llegar a Jesús, la meta de nuestra salvación. Cuando emprendes una excursión, el guía es el que dirige, el que va delante, el que sabe el camino. De él dependes en todo por el miedo de perder el camino. Él es el que te indica el cómo y el dónde; el cuándo y el qué hacer.
Lo mismo, como hoy en día, cuando vas a hacer un viaje en un automóvil, en bici, o de camino y tienes a la mano la aplicación GPS. Vas siguiendo las indicaciones del dispositivo. Pero si tomas un camino equivocado, el GPS recalcula tu ruta. Nunca se rinde hasta que llegues a la meta. Puedes ignorarlo o apagarlo. Pero si lo sigues hará que tu viaje sea más agradable, seguro y pacífico. Y llegará un momento en el que dirá: "Has llegado a tu destino".
Así es la acción del Espíritu Santo en nuestras vidas, Él es el guía fundamental, que va delante de ti mostrándote la ruta a seguir. Él va removiendo obstáculos, abriendo tu entendimiento y haciendo todas las cosas más claras y evidentes. Te conduce por donde debes andar en todas las cosas espirituales. Sin tal guía, estarías expuesto a caer en el error.
El Espíritu Santo te guiará a través de tu propia conciencia (Cf. Rm 9,1). El Espíritu Santo nunca te impulsará a hacer algo contrario a la Palabra de Dios. Si lo que deseas entra en conflicto con lo que Dios dice en su Palabra, entonces ten por seguro que no proviene del Espíritu Santo y no debes hacerlo.

El Espíritu Santo te hace hijo de Dios, testigo de Cristo. En efecto, por el Espíritu has pasado de ser esclavo a ser hijo de Dios, "hijo en el Hijo". Por el Espíritu Santo puedes llamar a Dios: "Padre" (Gál 4,6).
La experiencia de Pentecostés transformó a los discípulos. Cambió su timidez, sus miedos y su cobardía y los hizo testigos. Y ellos comenzaron a dar testimonio de Cristo con la fuerza del Espíritu Santo.
Cuando el Espíritu Santo derrama sus dones en nosotros y nosotros no nos resistimos a él sino que somos obedientes, entonces nace en nosotros la virtud, es decir, una vida de testigo. Ser testigo implica abrazar el Evangelio para que transforme y fermente tu existencia. Solo así podrás irradiar tu fe con coherencia ante todos y a cualquier precio.
El testimonio de vida es acción del Espíritu Santo. Es lo que experimentaron los mártires que, para ser coherentes con su fe y fieles a la justicia, "perdieron" la propia vida. Ellos fueron capaces de darse, de amar hasta el extremo a Dios y a los hermanos. Por eso el martirio ha sido considerado don supremo del Espíritu Santo.

Los dejo con una frase de una santa de profunda vida espiritual y fidelidad a la Iglesia, Santa Catalina de Siena: "¡Basta de silencio! ¡Porque por haber callado, el mundo está podrido!"

4. ¿Qué nos dice el Catecismo?

No se puede amar lo que no se conoce y es imposible dejar de amar aquello que se conoce. Por eso te invita a profundizar en tus conocimientos para que luego puedas vivir en plenitud.

Reflexiona en las preguntas del Youcat: 113-120

5. ¿Qué reto tendré en este día?

Busca, con creatividad de hacer vivir en familia un momento de alegría, donde todos puedan compartir, jugar o trabajar. Al terminar el día, recen todos juntos, dándole gracias a Dios que ha infundido en nosotros su espíritu de colaboración, creatividad y alegría.

6. Oración final

Te puedes valer del libro de oraciones del Youcat páginas 100 y 101.

Oraciones: ***Ven, Espíritu Santo*** y ***Espíritu Santo, respira en mí.***